

EN BUSCA DE LA "PLUMA CREATA"



Era un secreto a voces entre los escritores desde hacía mucho tiempo la existencia de una mítica pluma que podía escribir los algoritmos de la vida, los secretos de la creación del todo y la nada. En el ámbito de la escribanía alcanzaba tanto renombre y misterio como el Santo Grial, el Arca de la Alianza o el mismísimo "Bastón de Mando" tallado tiempos ha en piedra de basalto.

Por supuesto, la rumorología campaba a sus anchas, y la Pluma Creata había sido buscada en vano en distintos lugares singulares del planeta por cruzados, místicos, masones e incluso personajes tan ambiciosos y confundidos como Hitler.

Menos ambiciosa y nada confundida era una mujer catalana que llevaba tiempo manejando informaciones acerca de aquel tesoro, y sus últimas investigaciones le habían llevado a un perímetro acotado en la villa de Bilbao, un círculo casi perfecto, en donde nadie había buscado todavía.

Ladina y sibilina, supo infiltrarse como nadie en los ámbitos de escribanía de la zona, y pensó que ninguna mejor tapadera que organizar un taller de lo que ella denominaba "escritura creativa". Con este pretexto consiguió rodearse de una docena de las mejores plumas de la comarca, siempre atenta a sus escritos, siempre incentivando a escribir, siempre a la espera de que apareciera tal vez la mítica pluma.

Va pasando el tiempo, va celebrando cumpleaños tras cumpleaños, pero la dona de Martorell sigue paciente, sin cesar, aguardando el momento sublime de hallar por fin la Pluma Creata.

Ella sabe con firmeza que ha de estar allí, en ese taller, alguno de sus integrantes acabará por delatarse, y sólo es cuestión de tiempo el conseguirla para poder llegar a la comprensión suprema y total sobre todas las cosas.